

ALFONSO ÁLVAREZ

Palabras pronunciadas en la Reunión del día 26 de enero de 2011

por

José Antonio Baztán de Granda

Eugenio Vallarino, que me ha precedido en la palabra, y Alfonso Álvarez fueron mis dos maestros en el inicio de mi vida profesional. Con Alfonso colaboré durante más de 25 años.

Alfonso al que bien conocíais muchos de vosotros, escondía tras su cáscara de formas, abruptas a veces y políticamente incorrectas, un fondo bien diferente.

Era un alma infantil en muchos aspectos, sin dobleces ni recovecos. En lo material era desprendido y poco interesado, siempre estaba junto a cualquier amigo que le necesitara.

A partir del primer año de relación, me consideró como un igual, proyectando y trabajando a la par. Nunca impuso una idea y siempre compartió las decisiones técnicas conmigo.

Era un hombre de contrastes. Había estudiado la carrera de Ciencias Exactas, había ingresado en Caminos en la época de ingreso más difícil y también había ingresado por oposición en el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos. Por todo ello, se esperaba de él una mentalidad cartesiana y ordenada. Nada más lejos de la realidad. Era un espíritu bohemio, donde predominaba una poderosa intuición sobre el razonamiento.

Quizás pugnaban en su interior su formación entre intelectuales en el ambiente krausista de la Institución Libre de Enseñanza y su idiosincrasia predominantemente intuitiva y poco cuadrada.

En su actividad docente, sí practicó los criterios de su formación krausista sobre convivencia profesor-alumno siguiendo los métodos de Giner de los Ríos.

Era rara la semana que no tenía en su domicilio varios alumnos formando tertulia sobre múltiples temas divinos, humanos y técnicos.

Me referiré a algunos de los diseños de importancia que se hicieron en aquellos años de colaboración que fueron más de 30 presas.

- La presa bóveda de La Barca en Asturias en los años 50 en que se anticiparon conceptos posteriores de mecánica de rocas, adaptando la presa al sistema de discontinuidades del macizo de cuarcitas.
- La presa de Beznar en Granada, de más de 130 metros de altura, en que se mejoró frente al mismo el diseño estructural de una solución anterior, en colaboración con nuestros compañeros Juan López Martos
- La presa bóveda José Torán en Andalucía. La Administración quería hacer en este caso un homenaje a Torán con un diseño de bóveda en valle al límite de lo

admisible para esta tipología, y cimiento en roca no muy rígida. Se diseñaron las formas y espesores adecuados a estas circunstancias especiales.

- Participación en los proyectos de las presas de materiales sueltos de Canales y Cuevas de Almanzora. La primera de ellas, la presa de mayor altura de España colaborando con Guillermo Bravo y la segunda, la de mayor volumen de tierras de España en su día, y una de las primeras en el uso masivo de aluvión en espaldones, en lugar de escollera.

Independientemente de estas realizaciones, entre otras muchas, si algo caracterizó a Alfonso como presista fue la búsqueda de la originalidad, nunca forzada, y su tendencia a huir de la rutina. En este sentido fue pionero de algunos aspectos relacionados con las presas, a los que me referiré:

En los años 60, cuando el único ordenador potente activo en Madrid era el de la Junta de Energía Nuclear, consiguió que desarrolláramos en él un programa para cálculo de presas bóveda, primero que se tuvo en España, y con el que calculamos la presa de La Barca.

Igualmente en esos mismos años desarrollamos, con su iniciativa, un programa de cálculo de estabilidad de presas de materiales sueltos por los métodos de Bishop y Janbu. Calculamos primeramente por este procedimiento las presas de Guadalhorce y Guadalteba para Dragados y Construcciones en 1965.

Fue también pionero en el diseño de aliviaderos con canales laterales de recogida para presas con vertederos más extensos que el cauce. Esta solución se utilizó en las presas de La Campañana y Vilasouto.

Fue suyo el diseño del Gergal y Fresneda, primeras presas españolas de arco gravedad con trampolín a media altura, que evitaban el cuenco amortiguador costoso y alejaban el lanzamiento del pie de presa.

Por fin es de reseñar el primer caso de presa de materiales sueltos con vertido sobre coronación en España. Se trata de la presa de Molino de la Hoz, que crea un embalse recreativo. Venía la solución obligada por la imposibilidad de cimentar una presa de fábrica sobre arenas sueltas. Placas prefabricadas ancladas a las tierras sólidamente, forman embocadura y aliviadero. El funcionamiento ha sido correcto durante más de 30 años.

Por mi parte he terminado estos breves minutos de semblanza y recuerdo, no sin antes, agradecer profundamente que el Comité Español de Grandes Presas, con quién tanto colaboró Alfonso desde los años 60 del siglo pasado, haya dedicado su recuerdo hoy a un gran presista español y un ingeniero singular.